

La goma delantera derecha de la Ford F150 se desintegró y la llanta sacó chispas del pavimento

La estridente fuga de cuatro ladrones: manejaron 20 km con un neumático menos



Varios analistas creen que la adrenalina ayudó al conductor a mantener firme el volante hacia la izquierda.

IMAGEN DE VIDEO

FRANCISCA ORELLANA

Más de 20 kilómetros y cuatro comunas recorrió una banda de ladrones que robó una camioneta Ford F150. El grupo fue detectado por Carabineros en Las Condes y vivió un estridente escape hasta San Miguel: en el camino perdieron el neumático delantero derecho y detuvieron su ensordecedor rumbo solo cuando salieron llamas desde la parte inferior del vehículo.

Hay que remontarse a la noche del viernes, a eso de las 22:30 horas. La camioneta tenía encargo por robo y la policía la detectó en la avenida San José de la Sierra, en Las Condes, cerca del mall Sport. Los delincuentes (eran cuatro) no se detuvieron al llamado de los uniformados y emprendieron su escape por la autopista Costanera Norte, hacia el poniente.

Diversos videos de seguridad y de testigos muestran la huida de la banda por carretera y por túneles. La camioneta choca en cinco oportunidades por el costado derecho. Se la ve zigza-

Especialistas juzgan la maniobra: dicen que pudieron avanzar porque la tracción de la camioneta están las ruedas traseras.

gear, esquivar a otros automovilistas y dejar una estela de chispas por el roce de la llanta con el pavimento.

“Los golpes que debe haber sufrido el neumático deben haber sido muy fuertes porque, al seguir andando, prácticamente molieron el caucho con el desgaste y se terminó saliendo. No es fácil manejar así porque el vehículo pierde estabilidad y maniobrabilidad”, explica Manuel Fuentes, docente de Mecánica y Electromovilidad de Inacap.

No todos los vehículos hubieran podido continuar la marcha con solo la llanta, dice Francisco Torres, ingeniero mecánico y docente de la escuela de Ingeniería en Mecánica Automotriz de Duoc UC, sede San Joaquín.

“La Ford 150 tiene la tracción en las ruedas traseras para controlar mejor la carga, siguió la marcha porque continuaba bien con los de atrás. Si hubieran perdido una rueda trasera, no habrían podido seguir”, explica.

Walter Adrián, académico de la carrera de Mecánica Automotriz de la Universidad Técnica Federico Santa

María, acota que el puente motriz, que es la estructura que empuja y mueve el vehículo, se inclina hacia el lado del neumático faltante.

“La rueda gira más rápido por no tener neumático y la potencia del motor tiende a irse hacia esa rueda que tiene problemas. Implica forzar mucho más el motor”, plantea.

El ingeniero civil industrial Juan Pedro Sepúlveda, miembro de Smart City Lab y académico del Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Santiago, añade que las curvas son aún más difíciles de abordar.

“Si el auto se va hacia un lado y tiene que girar hacia el otro, es difícil de controlar y es alto el riesgo de volcarse a alta velocidad. Se requiere mucha más fuerza para controlar el volante, no puedes aumentar la velocidad y el frenado se vuelve más ineficiente y peligroso porque también la carrocería está tocando el suelo”, detalla.

La situación obliga al conductor a girar constantemente el volante hacia la izquierda, destaca Torres: “Así consigue el equilibrio, pero es complicado. La osadía y la adrenalina del momento seguramente los mantuvo maniobrando bien el vehículo”.

Fuentes sospecha que el chofer debió tener experiencia en el manejo. “Se ve en los videos que el delincuente tiende a frenar el vehículo en

algunas partes porque se encienden las luces de freno y eso es porque se le está descontrolando. Trata de frenar la camioneta un poco para tomar el control porque no está 100% estable. Si va más rápido, puede volcarse o girarse”, observa.

Diego Marambio, instructor de manejo y piloto de rally cross country, acota que en estos casos se mantienen las dos manos sobre el volante para mantener la fuerza.

“Hay que evitar los movimientos bruscos, los giros o frenadas porque se puede desestabilizar más el auto”, completa.

Estruendoso recorrido

Otro detalle que llama la atención de los analistas es que el roce de la llanta con el pavimento genera un ruido muy fuerte, infernal incluso.

“Se necesita de osadía para seguir manejando porque ante cualquier ruido, las personas detienen el vehículo. Estos delincuentes, con tal de arrancar, no lo oyen o lo omiten. Y solo se detuvieron porque había un incendio abajo del vehículo, se estaba quemando el plástico”, detalla Torres.

Coincide Marambio: “Cuando se pincha un neumático, un conductor lo siente de inmediato y baja la velocidad para no deformar la llanta. En este caso siguió adelante”.